

OPORTUNIDADES COMPARTIDAS EN I+D+i

La industria farmacéutica quiere implicarse más a fondo para buscar acuerdos de colaboración entre las empresas y los centros públicos de investigación de excelencia abiertos en España

JUAN MARQUÉS



J. Fernández-Crespo
(Instituto Carlos III), C.
Vela (Ministerio de
Ciencia) y A. Esteve
(Farmaindustria). EE

Los laboratorios farmacéuticos están dispuestos a explorar el potencial de los centros públicos de investigación punteros en España. Quieren recoger así el guante lanzado por la secretaria de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación en funciones, Carmen Vela, en un reciente encuentro que reunió a directivos de la industria y de Farmaindustria con los representantes de diez centros y unidades de investigación Severo Ochoa y María de Maeztu.

Si hay una condición para reforzar este apoyo por parte de la industria farmacéutica es que el Gobierno garantice la continuidad en las políticas de apoyo a la investigación biomédica en España. “Tenemos centros de investigación con un capital humano extraordinario, compañías, mercado, tejido industrial; la continuidad no puede ser voluntarista, necesitamos un apoyo público, no sólo monetario”, aseguró el director general de Farmaindustria, Humberto Amés.

Carmen Vela propuso entonces reuniones individuales de Farmaindustria con cada uno de los centros para valorar el potencial investigador y atraer financiación de las multinacionales del sector dentro del nuevo paradigma de innovación abierta. En su opinión, “Farmaindustria y los centros de excelencia pueden encontrar muchos intereses en común y trabajar juntos para recorrer el camino completo de la I+D+i, desde la generación de la idea hasta su comercialización en el mercado”. No en vano, el 41 por ciento de los 1.004 millones de euros que las farmacéuticas invirtieron en I+D en 2015 en ensayos clínicos o investigación básica se dedicaron a la colaboración con entidades externas. No es fácil la tarea. La presidenta de Pfizer España, Cristina Henríquez, ya señaló que las matrices “deciden dónde invertir”, en respuesta a la directora del CNIO, María Blasco, que apuntó que en este Centro los acuerdos se cierran siempre con empresas internacionales, ya que la filial española “no tiene capacidad para firmar un acuerdo de *open innovation*”. Henríquez subrayó también las dificultades para conocer dónde se hace la investigación, ya que, en su opinión, existe cierta atomización.

Desde los centros de investigación también se avanzan algunas condiciones, como que los fondos disponibles, tanto públicos como privados, se inviertan en proyectos de potencial identificado, de forma que se redistribuya el dinero para pequeños contratos y se reduzca la burocracia. Pero lo que necesitan todos estos centros son más inversiones privadas para trabajar en proyectos de codesarrollo, abiertos a acuerdos de licencia con la industria. De lo que no hay duda es de que existe un potencial claro y una oportunidad única para España de crecimiento en el sector biomédico.



EE

Barcelona Supercomputing Center

Consortio formado por el Gobierno, la Generalitat de Cataluña y la Universidad Politécnica de Cataluña, tiene una plantilla de 447 profesionales. Su objetivo es simular la realidad, los procesos físicos y biológicos para reducir tiempos de investigación. El centro alberga el superordenador *Marenostrum 3*, con una capacidad de 100,8 *terabytes* de memoria. En ciencias de la vida, desarrolla investigación en genómica computacional; biosimulación de órganos y tejidos, cirugías, sistemas respiratorio o cardíaco; *data storming*; diseño de procesadores, ingeniería de *computing*, etcétera. Ha lanzado la *spin off* Nostrum BioDiscovery para acelerar el desarrollo de fármacos en fases preclínicas, con la meta de ahorrar dos años en el tiempo de investigación.

Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares

Inició su actividad en 2006, la financiación de la Fundación que dirige Valentín Fuster es mixta, con una importante aportación privada de 14 multinacionales españolas. Trabajan 450 personas y cuenta con 29 grupos de investigación. En los últimos siete años ha obtenido 75 millones de euros en fondos competitivos. Ha desarrollado 21 familias de patentes activas y 16 de oferta tecnológica. Dispone de departamentos de investigación básica y clínica, y está orientado al desarrollo de dianas terapéuticas y prevención, a través del diagnóstico precoz y la promoción de hábitos saludables. Está dotado con una importante infraestructura tecnológica de diagnóstico por imagen y ha desarrollado innovadoras terapias y biomarcadores diagnósticos.



EE



EE

Centro Nacional de Biotecnología

Abierto en 1992 en el campus de la Universidad Autónoma de Madrid, pertenece al CSIC. Desarrolla investigación básica y tecnología en áreas de salud humana y animal, medio ambiente y agricultura. Cuenta con una plantilla de 459 investigadores, y una financiación anual de 22 millones de euros, de los que el 44 por ciento son fondos públicos del CSIC. Centra su investigación en enfermedades infecciosas, autoinmunes y cáncer, contaminación o producción sostenible de alimentos. Tiene su propio Departamento de Transferencia de Tecnología y promueve la generación de *spin offs*, los acuerdos con empresas a través de contratos de I+D, servicios en proteómica o genómica, licencia de patentes, etcétera.

Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas

Fue creado en 1998 por el Instituto de Salud Carlos III y desde 2011 se integra en el Ministerio de Economía y Competitividad. Está gestionado por una Fundación de titularidad estatal. En 2015, cerró 20 acuerdos de investigación colaborativa con la industria farmacéutica, entre los que se encuentran laboratorios como Boehringer Ingelheim, Merck o Daiichi Sankyo. El valor de los contratos ascendió el año pasado a 4,5 millones de euros y en lo que va de año alcanza la cifra de 2,5 millones de euros. Cuenta con 11 grupos de investigación punteros en distintas áreas, como oncología molecular, biología estructural y biocomputación, biología celular, genética del cáncer humano, terapias experimentales, investigación clínica, entre otras.



EE



EFE

Centro de Regulación Genómica

Fundado en el año 2000, su plantilla es de 462 profesionales y su presupuesto asciende a 36,4 millones de euros. El 60 por ciento de su financiación corresponde a fondos competitivos. Figura en sexta posición en la calidad de sus publicaciones. Presta servicios a empresas y tiene abiertos cuatro programas de investigación en bioinformática y genómica, células madre y cáncer, biología celular y sistemas de biología molecular y regulación genómica. Está especializado en enfermedades genéticas y ofrece oportunidades de colaboración a través de nuevos enfoques terapéuticos en oncología, degeneración macular, fibrosis quística o enfermedades raras, entre otras. En medicina de precisión, colabora en proyectos de análisis del microbioma de pulmón o síndrome *Opitz C*.